

## **RETIROS PARA TIEMPOS FUERTES**

### **SOLEMNIDAD DE NUESTRO PADRE SAN AGUSTÍN 2017**

Recordemos que estamos en el Proceso de Revitalización de la Orden en América Latina y el Caribe, en la segunda etapa (JUZGAR) del Nuevo Itinerario de Comunión y Servicio de la OALA (2016 -2019).

**TEXTO BASE: Folleto para nuevo itinerario de Comunión y Servicio de OALA (GUÍAS).**

**Conversión en los seis niveles de acción y los ocho modelos ideales.**

## **EL AMOR, NOS ENCAMINA A LA COMUNIÓN EN LA UNIDAD**

### **INTRODUCCIÓN**

Como agustinos, estamos en el contexto de la celebración de la Solemnidad de Nuestro Padre San Agustín. Nos toca una vez más celebrar unidos y en comunión, reflexionar (dejándonos cuestionar) y agradecer lo que somos, por la riqueza y bendición que hemos recibido en nuestro carisma y espiritualidad que debemos seguir compartiendo como testigos y profetas del Reino, con alegría.

El amor, nos encamina a la comunión en la unidad, y nos lleva a revisar nuestra Vida Comunitaria y el servicio que hace a la Iglesia y ver si ese servicio corresponde a nuestro carisma y espiritualidad en los niveles de acción y los modelos ideales contemplados en el plan comunitario de vida y de acción pastoral según criterios agustinianos en la 2<sup>da</sup> Etapa del nuevo itinerario de Comunión y Servicio de la OALA.

Nuestra Orden nos anima a asumir en serio proyectos comunes y debemos revisar la actitud que tenemos delante de estos proyectos que en general no prosperan por quedarse a nivel horizontal y no se dejan iluminar por el espíritu de Dios que busca decididamente la comunión de quienes viven bajo un mismo techo. Tendemos a banalizar y minimizar el poder del amor, distanciándolo del amor verdadero (“dilectio” - amor elevado) que nos encamina a la comunión en la unidad.

Ahora nos toca reflexionar y meditar sobre el amor a la luz del pensamiento agustiniano, de la Palabra y del Magisterio.

Estos ejercicios son un medio para renovarnos en lo fundamental agustiniano.

Para una mejor reflexión y diálogo:

Estamos usando La Biblia de Nuestro Pueblo; Luis Alonso Schökel; adaptación del texto y comentarios: Equipo Internacional Biblia del Peregrino América Latina - Ed. Mensajero, S.A.U.; 2014)

También estamos usando la cartilla - tema 15 de la FAE: “El Amor, Centro de Comunión”, de Paulino Sahelices González OSA

Si hay otra referencia, está siendo especificada.

### **REFLEXIÓN**

#### **1.- MIRAR LO QUE SOMOS:**

**1. a.-** Como Agustinos, a la luz de la Palabra:

“Dejemos de juzgarnos mutuamente” (*Rom 14, 13*)

*“Por tanto, como elegidos de Dios, consagrados y amados, revístanse de sentimientos de profunda compasión, de amabilidad, de mansedumbre, de paciencia; sopórtense mutuamente; perdónense si alguien tiene queja de otro; el*

*Señor los ha perdonado, hagan ustedes lo mismo. Pero por encima de todo el amor, que es el broche de la perfección. Y que la paz de Cristo dirija sus corazones, esa paz a la que han sido llamados para formar un cuerpo. Finalmente sean agradecidos”. (Col 3, 12 - 15)*

Leyendo la Sagrada Escritura estamos llamados a alentar la actitud de ver en quien está a mi lado, a mi hermano que camina conmigo y comparte la misma vocación, carisma, espiritualidad y misión.

**1. b.-** Como agustinos, a la luz del Magisterio:

Revisemos juntos la aplicación del amor verdadero, a la familia, que hace el Papa Francisco en la Exhortación Apostólica *Amoris Laetitia*, en los N<sup>ros</sup> 90 al 94 y que muy bien se puede aplicar a la comunidad; nuestra familia religiosa.

Como nos hace recordar el escritor sagrado, estas son algunas características del amor verdadero que se hace concreto y se puede aplicar a la existencia concreta de cada comunidad, donde estamos llamados a vivir y cultivar la esencia del evangelio.

*“Eviten toda amargura, pasión, enojo, gritos, insultos y cualquier tipo de maldad. Sean amables y compasivos unos con otros. Perdónense unos a otros, como Dios los ha perdonado en Cristo”. (Ef 4, 31 - 32)*

En el llamado himno a la caridad escrito por san Pablo (1 Cor 13, 4 - 7), se pueden ver algunas características del amor verdadero. Destacamos aquí la primera característica:

Cuando se usa *Makrothymeí*, la traducción del amor paciente, no es simplemente que “todo lo soporta”, sino que el sentido se toma de la traducción griega del Antiguo Testamento donde se dice que Dios es “lento a la ira” (Ex 34,6; Nm 14, 18). Se ve cuando la persona no se deja llevar por los impulsos y evita agredir. Esto es imitar a Dios o configurarse con Cristo, cultivando en la oración con la Palabra y los Sacramentos la intimidad con Él.

Recordemos juntos que estamos delante de una expresión muy real, nítida y concreta del ejercicio de la interioridad agustiniana.

Tener paciencia no es dejar que nos maltraten continuamente, tolerar agresiones físicas o permitir que nos traten como cosas. El gran problema es cuando nos hacemos grandes expectativas y exigimos que las relaciones sean celestiales o que las personas sean perfectas o cuando nos ponemos al centro y tenemos la expectativa de que sólo se cumpla mi voluntad. Entonces todo nos impacienta y todo nos lleva a reaccionar con agresividad. Si no cultivamos la paciencia siempre tendremos excusas para responder con ira, y finalmente nos convertiremos en personas que no saben convivir, antisociales, incapaces de postergar los impulsos y la comunidad o la familia religiosa se volverá un campo de batalla.

San Pablo quiere insistir que el amor no es solo un sentimiento sino que lo debemos entender con el sentido que tiene el verbo “amar” en hebreo, que es “hacer el bien”, la actitud positiva que muestra un corazón limpio que premedita constantemente el bien y que nos encamina a la comunión en la unidad.

**1. c.-** Como Agustinos, a la luz de la Tradición:

*“¡Oh Sacramento de Piedad! ¡Oh signo de Unidad! ¡Oh vínculo de Caridad! El que quiere vivir tiene dónde vivir y de qué vivir”. (Nuestro Padre; San Agustín)*

Esta es la oración con que cada vez que los hermanos que hemos profesado los votos como agustinos nos reunimos delante del Señor para orar, rezamos a una sola voz y nos identificamos como la Familia Agustiniiana; la Orden de San Agustín.

Esta oración revela la fe que compartimos y celebramos, unidos a la tradición espiritual agustiniana de la que bebemos juntos para animar y favorecer la vivencia alegre de nuestra intimidad con Dios, y el servicio a Él, a la Iglesia y al mundo, en la comunión de los hermanos. Aquí está sintetizado nuestro carisma y espiritualidad agustiniana.

## **2.- REVESTIRNOS DEL AMOR - CRISTO**

### **2. a.-** El Cristiano, el “hombre nuevo”.

Entendemos con claridad que esta frase está en el típico contexto del “hombre viejo” - “hombre nuevo”. Esto significa que abarca e involucra a todo el ser o la realidad antropológica del cristiano que sigue a Jesucristo. Es cuestión de vivencia o práctica de los valores del reino y de la realidad más íntima de cada persona, su, mente y su corazón, con una dinámica de interioridad.

El seguidor de Cristo; el agustino concreto, en el contexto y cultura concreta (signos de los tiempos), “revestido del Amor”, es en su esencia una criatura nueva, que adquiere una nueva y firme estructura con sus virtudes y sus acciones, constituyéndose en la persona del “amor de Cristo” que unida a sus hermanos conforma en el amor de Cristo, “el pueblo de Dios”, “el pueblo del Amor”.

Tenemos la obligación, como seguidores de Cristo, de meditar - contemplar la Sagrada Escritura y dejarnos transformar por Cristo en su Palabra vivificadora, que nos da vida, fortalece y renueva en la fe.

### **2. b.-** El Cristiano, “luz” para el mundo.

San Pablo en *Rom 13, 14*, habla de “revestirse” del Señor Jesucristo, en contraste de “oscuridad” - “luz”

El cristiano “revestido” de Jesucristo, actúa por contagio, iluminando y dando calor. Siendo luz es transparente y libre, no teniendo nada que ocultar puede ser guía y punto de referencia en la comunión.

Para Agustín, el “revestirse” de Jesucristo fue su mejor motivación para decidirse dar el paso definitivo en el proceso de su conversión (*Confesiones 8, 12, 29*)

## **3.- EL NÚCLEO DE LA VIDA CRISTIANA**

A Agustín le gusta mucho unir las dos expresiones, “amor” y “Jesucristo”, en el contexto de revestirse, porque para él, en sus comentarios, tanto el amor como Jesucristo constituyen el núcleo de la vida cristiana y por extensión, de la vida consagrada, llamada a ser signo profético del amor de Dios que sana y salva.

### **CONCLUSIÓN:**

**Estamos llamados a ser testigos y profetas del Reino, con la riqueza espiritual que hemos recibido para ser vivenciados con alegría y gratitud.**

**Tomarnos en serio esta misión es responsabilidad de todos, animados por nuestros superiores mayores conscientes de nuestra identidad de consagrados.**

### **PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN**

**1.- ¿En mi oración, busco aprovechar al máximo la riqueza agustiniana que celebro y alimento con la alegría de mi vida consagrada?**

**2.- ¿Cuál es mi actitud, y qué me mueve delante de proyectos comunes?**

**3.- ¿Cómo agustinos, testigos y profetas del Reino, qué significa ser nueva criatura y luz del mundo?**